

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto	\$ 0,02
Atrasado	0,03
Serie de 10 Nros.	0,20
Suscripción anual	1,50
id por trimestre	0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

• EGORIENTE

AÑO III]

Villavicencio, Diciembre 15 de 1918—Número 260

[SERIE 27

AL CERRAR SUS OFICINAS

"Eco de Oriente" cumple el deber que le impone la justicia expresando su gratitud a todo el personal de la Imprenta de San José primero y a todos sus lectores luego, deseando a unos y otros, felices Pascuas de Navidad.

Bancos Escolares

En el año que termina

Villavicencio

varones Nro. 1	\$ 9,10
" " " 2	10,63
mujeres Nro. 1	26,20
mujeres Nro. 2	7,35
Servitá rur. alt.	3,11
Buenavista rur. alt.	2,17

La Colonia

Esc. Urb. alt.	21,63
Suman S. E. u O.	\$ 80,19

Pasto Yaraguá

En la tienda del Sr. Erasmo Hernández se encuentra la semilla de este famosísimo pasto.

El Banco de San José

El Director ruega a los deudores de quienes esté vencido el plazo de sus documentos se dignen acercarse a retirarlos; pues, El Banco en esta época del año, necesita dichos valores para atender a las exigencias de los accionistas.

1918

Veamos a grandes rasgos cual es el *Haber* y el *Debe* de la razón social 1918, para fenecerle las cuentas en primera instancia.

En primer término, como operaciones con la firma MUNDIAL, vemos el *cañón de largo alcance* y el *bandolaje del Viernes Santo* por una parte; pero, nos es satisfactorio poder sentar en el renglón siguiente, el desmoronamiento del castillo feudal que abrigaba la cuadrilla y la fuga desvergonzada del jefe.

Dejamos abierto este capítulo para, si fuere el caso, inscribir en él, los preliminares de la paz.

Como transacciones nacionales tenemos: las conferencias político-presidenciales en todo el país; los esfuerzos o la expectativa de los partidarios de los candidatos respectivos y la transmisión de la primera magistratura de la República con asistencia de los Enviados Extraordinarios de varias potencias amigas.

Los trabajos de distintos gremios, asociaciones o corporaciones para conjurar la crisis fiscal merecen también una mención, sin que por eso el cronista pueda omitir la patriótica abnegación de los empleados de Instrucción Pública del Llano quienes sin dinero, más, sin el aplauso del periodismo siquiera, continuaron su penosa, diaria y cansada tarea.

Nobles maestros, verdaderos esclavos sois de la civilización! Hoy día, como capataces tenéis a los alumnos discipulos de vuestros planes y sus padres son vuestros amos, parciales a veces.

Sois *cosa pública* que siempre ha de servir, siendo la autorización que se os da a desmejorados para el servicio público, el único galardón que os conceden

vuestros tiranuelos. Maestros de Escuela! os saludo, os felicito, os agradezco en mi nombre, en es nombre de las personas que saben admirar la virtud, en nombre de la República a la que servisteis con incansable celo durante ocho meses con sólo vuestro crédito de ciudadano honrado y treinta pesos en la cartera, los del mes de marzo!!

Y no ha habido huelga entre vosotros!, y os disponéis a seguir el año entrante!... Es que sois maestros católicos y que, a fuer de tales, consideráis vuestro ministerio como sacerdocio, confiados en que Dios no os ha de abandonar; es que sois maestros católicos y que, como tales, dáis el ejemplo del verdadero patriotismo enseñando prácticamente a todos, aún a los empleados de mayor categoría, como se ha de amar a la patria: sirviéndole seria y lealmente sin separarse un solo momento de su puesto; y, en verdad tenéis demasiado trabajo para pensar en que: pequeño es vuestro sueldo y tardío su cobro.

Consolador es este cuadro, al cual sirve de marco valioso la obra patriótica, constante y lo creemos firmemente, desinteresada del Sr. Dr. Sergio Convers C., no así, el espectáculo de las epidemias que azotaron la República en estos últimos meses, pero de tal suerte que el Llano sufriera más cuasi que cualquiera otra sección del Territorio.

En efecto, para Villavicencio tuvimos las viruelas que no dejaron ni un solo momento de castigarnos haciendo crisis a veces. Luego vino la disenteria y por último la influenza. Largo sería hacer la nomenclatura detallada de los lutos que como nubes sombrías se juntaron sobre el alma y corazón de Villavicencio.

Pérdida bien grande fué para el Vicariato la muerte repentina de uno de sus misioneros el M. R. R.